

Programa: El juego limpio

Conductor: Nelson Castro

Canal: TN

Invitados: Aldo Karagozian - Pte. Fundación Pro-Tejer

Alberto Borga - Empresario automotriz

Miguel Faraoni.- Pte. Cámara Arg. Industria del Juguete

Guillermo Penfold- Pte. Instituto Cultural Argentino Chino

18 de noviembre de 2004

Nelson Castro.- Bien, aquí hay un debate muy interesante y real. Y me parece muy importante, por eso lo queremos reflejar a propósito de estos acuerdos con China. Antes de empezar, ¿lo escuchamos al Jefe de Gabinete, al Dr. Alberto Fernández, en los anuncios? Un resumen, ¿no es cierto? Tal vez la esencia del anuncio que hizo hoy a las 11 de la mañana en la Casa de Gobierno para oficializar lo que se había acordado entre el Gobierno de la Argentina y China. Por favor, Sr. Director.

Hu Jintao (voz de un intérprete).- Los grandes pueblos de China, Argentina y América Latina y el Caribe, han creado grandes historias. Los tiempos están llamándonos a trabajar unidos de las manos para escribir un nuevo capítulo en la historia de la cooperación mutuamente provechosa.

Alberto Fernández (Jefe de Gabinete).- Se ha hablado mucho en estos días sobre el alcance de esta norma, que supone el reconocimiento del status de economía de mercado a la República Popular China. Y quiero decirles que el alcance es exactamente el que hemos dado, no supone ninguna apertura indiscriminada de mercados. La Argentina sigue contando con todas las herramientas protectoras para la industria argentina y básicamente tienen que tener muy en claro, todos los empresarios argentinos, que el Gobierno sabe identificar cuales son los sectores sensibles de su economía y hará todo lo necesario para preservarlos, para no repetir experiencias que ha vivido la Argentina en otros tiempos, que terminaron con el cierre de industrias y con los niveles de desocupación que lamentablemente todavía soportamos en gran medida.

Nelson Castro.- Muy bien, este es el anuncio que hizo, entonces, hoy el Jefe de Gabinete, dando la esencia de los acuerdos entre la Argentina y China. Bueno, y Karagozian, en los textiles, ¿usted qué piensa?

Aldo Karagozian.- Yo pienso que es una muy buena noticia el comercio... digamos, lo que ocurrió estos tres días, que el presidente chino nos haya visitado. Estábamos muy preocupados y seguimos preocupados por lo que puede ser la apertura total... digamos, de la invasión de productos textiles que puedan venir de China hacia la Argentina. ¿Qué me da un poco de tranquilidad? Que el Ministro dijo literalmente que la industria nacional de manufacturas va a ser defendida. Esto, la noche... Digamos, anoche me llamó personalmente para darme esta tranquilidad. Lo que tenemos que hacer de aquí en más, nuestro sector y otros sectores de manufacturas, ya no preocuparnos, sino ocuparnos de que esto se cumpla. Porque, vayamos a un extremo, digamos que no queremos industria textil... bueno, no queremos; no queremos industria del calzado... tampoco; tampoco la del juguete;

tampoco la de los electrodomésticos; compremos muy barato todo el resto... bueno. Para eso, sobran 20 millones de argentinos, porque, ¿qué vamos a hacer, finalmente?

N.C.- Bien. ¿Y para las autopartes, las cosas cómo anduvieron?

Alberto Borga.- Creemos que muy bien, porque esto es una complementación, es una cooperación. China no produce todos los modelos y tiene que comprar en el exterior para ensamblar sus vehículos. China hoy es el productor número tercero del mundo con 5 millones de vehículos, de los cuales gran parte son importados. O sea, de los 2 millones de autos, lo que es utilitario es mayoritariamente “made in China”. Entonces, ellos tienen que comprar eso en terceros mercados, llámese Europa, a 1,30 el euro, es muy caro para ellos, y nosotros estamos en condiciones de venderlos mucho más económico que eso. Y a su vez, podemos complementar comprando para nuestras propias industrias y que ellos lo distribuyan, lo que ellos bien producen para vehículos japoneses, que nosotros tenemos, para vehículos coreanos y para otro tipo de vehículos que andan por nuestras rutas y que ellos producen bueno, bonito y barato. Entonces, se puede complementar perfectamente bien. Si en el año '98, con el 1 a 1, éramos exportadores y solamente en un año exportamos un millón de dólares, con el 1 a 1, y eran excelentes precios comparado con Europa, ¿por qué ahora va a ser diferente? O sea, en principio es una visión optimista.

N.C.- Perfecto. ¿Y para los juguetes?

Miguel Faraoni.- Bueno, un poco lo que decía Aldo recién, nosotros estamos preocupados porque nuestro sector ha sido muy castigado en la década del '90, donde la importación masiva e indiscriminada prácticamente casi borra a todo el sector. De 220 empresas que existían en la Cámara, sólo quedaron 60; de esas 60, 30 se dedicaban prácticamente a importar, así que el golpe fue muy tremendo. Entonces, después de la devaluación, volvemos nuevamente a reactivar nuestro sector, ya hoy somos 90 fábricas que están asociadas a la Cámara. Y la preocupación existe porque este año, pese a no llegar a ningún acuerdo, ya las importaciones crecieron el 100% con respecto al año pasado.

N.C.- ¿Desde China o desde otros lugares?

M.F.- Desde China... Todo lo que viene importado, desde China, el 75% proviene de China. O sea, que nuestra principal preocupación es China. Un 8% de Brasil y el resto de otras partes del mundo. Entonces, un poco como decía Aldo, tenemos, digamos, fe y optimismo en el Gobierno en que esté preocupado por los sectores sensibles, pero vemos dudas que esto se pueda llevar y plasmar a la realidad. Y bueno, ahí vamos a estar trabajando para que esto se logre, ¿no?

N.C.- Correcto. El Sr. Penfold, usted es presidente del Instituto Cultural Argentino Chino. ¿Y usted cómo lo ve, esto? Además, conoce todo esto desde hace mucho tiempo. ¿Y cómo los vio a los chinos y a los argentinos en relación a esto?

Guillermo Penfold.- Bueno, yo creo que hay que hablar de un antes y un después de Kirchner, no haciendo una defensa política de Kirchner, pero sí de la situación política de haber comenzado una etapa de socios para el crecimiento, en el mes de julio, y que cuatro meses después, el presidente chino con 200 personas que lo acompañaban, que no venían empresarios pero venían funcionarios de primerísimo nivel, tuvieron la voluntad y creyeron en la Argentina. Yo estoy convencido que es muy difícil que una gran potencia, como China, tenga la voluntad de ser socio con un país como la Argentina, que está en default. Yo estoy convencido que este primer paso es un paso para que nosotros empecemos a crecer. Depende no solamente de las cartas de intención firmadas, depende fundamentalmente de nosotros, de los argentinos, que queramos crecer.

N.C.- Bien. Le hago esta pregunta y quiero escucharlo a Karagozian en cuanto a sus dudas, y seguramente usted podrá, a lo mejor, darle algún atisbo, porque usted estuvo, además, con los chinos. ¿Los chinos se fueron contentos?

G.P.- Sí, yo considero que los chinos se fueron contentos. Nosotros estábamos muy preocupados por todos los anuncios, pero evidentemente creo que los argentinos luego nos dimos cuenta que teníamos que hacer los deberes de otra manera. Y bueno, creo que hemos salido aprobados.

N.C.- ¿Karagozian?

A.K.- Mire, yo, más allá de que sea considerado economía de mercado o no, el problema ya lo tenemos en nuestro sector. Digamos, están creciendo exponencialmente las importaciones desde China. En lo que va del año suman más o menos 100 millones de dólares. Le voy a dar un caso concreto: nuestro sector emplea unas 480-490.000 personas en toda la cadena de valor agro-textil, ha perdido la década pasada cerca de 500.000 – éramos cerca de un millón- lo estamos empezando a volver a vivir nuevamente. Hay una empresa en Arrecifes de confecciones, que tiene 100 operarios, trabaja para una importante empresa de ropa de chicos. Hace ya 15 ó 20 días que tienen la gente suspendida porque esta empresa de ropa de chicos, en vez de mandar a confeccionar ahí, está comprando, le están entrando 200.000 prendas de China en enero del próximo año. También esta empresa se deshizo de mucha gente que necesitaba para operar toda la parte industrial de la compañía. O sea, la Argentina debe decidir si quiere o no tener una industria textil, esta es una decisión estratégica. No es lo mismo. Hay países que han decidido no tenerla. Bueno, dejaremos morir a la industria, vegetar a la industria, pero tiene sus consecuencias, no es gratis. Y la Argentina no se puede complementar en textiles –siempre voy a hablar sectorialmente-, en productos textiles. Lo único que podemos hacer es mandarle productos primarios e importar manufacturas.

G.P.- No, no es así. No, no es así.

A.K.- Cuénteme cómo puede ser...

G.P.- Yo estoy absolutamente convencido que los chinos tienen la voluntad de invertir en la Argentina. Nosotros, los argentinos, debemos presentar proyectos que no sean...

A.K.- ¿Pero cómo cambia...

G.P.- ...proyectos que no sean exclusivamente dependiente de un solo sector, sino debemos pensar que los chinos vienen a cooperar, vienen a complementar lo que nosotros necesitamos. Somos un país de dos millones y medio de kilómetros cuadrados, donde viven nada más que 35.000.000 de personas, y un país, una potencia como China, no tenemos que tenerle miedo porque tenerle miedo a alguien que tiene la voluntad de invertir, es tenernos miedo a nosotros mismos.

A.K.- ¿Cómo cambia el comercio...? No entiendo cómo cambia, digamos, esta explicación del comercio textil entre Argentina y China con la inversión de China en la Argentina. Mi visión, por supuesto, es sectorial.

G.P.- Por eso, yo estoy absolutamente convencido que nosotros, los argentinos, debemos dejarnos de pensar en un nicho solamente y debemos empezar a pensar en la República Argentina.

A.K.- Totalmente. Pienso...

G.P.- Debe existir vocación política, también del Gobierno, de conversar con la oposición para que esto sea un punto de partida de crecimiento general de la República Argentina.

A.K.- Estoy totalmente de acuerdo...

G.P.- Si cada uno piensa exclusivamente en un sector, siempre va a haber diferencias. ¿Por qué no nos sentamos de una vez por todas y pensamos en la República Argentina?

N.C.- Sr. Faraoni, ¿sí?

M.F.- Sí, un poco como mencionaba Karagozian, yo no veo tampoco las inversiones chinas... Creo que no vienen aquí a generar industrias y a generar producción de nuevas manos de obra. Yo creo que un poco es la complementación de productos, que más que nada, nosotros entregaremos productos con muy bajo poder, digamos, de mano de obra y a cambio vamos a recibir productos de mucha inversión en mano de obra. Entonces, Argentina tienen en estos momentos una falencia muy grande de falta de trabajo. Si no somos concientes de que tenemos que seguir trabajando para que haya menor desocupación, esto se va a agravar. Y esto es la visión que creo que nuestro sector...

G.P.- Yo no tengo ninguna duda que China...

A.B.- Yo no entiendo...

G.P.- Le pido disculpas, le pido disculpas. Yo no tengo ninguna duda que la República Popular China la ha mirado a la Argentina como una verdadera cabecera de playa. ¿Por qué ha mirado a la Argentina en lugar de mirar exclusivamente a Brasil? El embajador de China en la Argentina tiene rango de viceministro. Ha mirado a la República Argentina como el verdadero sur, para crecer. Los chinos podrían perfectamente haber penetrado en Latinoamérica por otro lugar, y han preferido penetrar a través de la República Argentina para darle –como dijo el Presidente en su discurso en la Cámara de Senadores y Diputados– fuerza a Latinoamérica y el Caribe. Nos debemos dar cuenta que los chinos, a través de la Argentina, quieren luchar por una sola China.

N.C.- Karagozian, sí,

A.K.- A mí me molestó un poquito, digamos, que por mi visión sectorial usted me diga que yo no estoy pensando en el país. A fines del 2001, una empresa como la nuestra tenía 600 personas trabajando, hoy, dos años y medio, tiene 1.700 personas. Ojalá, dentro de 5 años tengamos 3.000 personas. Esto va a depender... Y eso es hacer patria, dar empleo...

G.P.- Me parece muy bien.

A.K.- Entonces, no me gustó lo que usted dijo que mi visión era sectorial y no estaba pensando en el país.

G.P.- Usted me dijo...

A.K.- Estoy pensando en el país...

G.P.- ...que estaba mirando sectorialmente. Yo le decía...

A.K.- Sí, sí, pero, digamos...

G.P.- ... que tratemos de hacer una...

A.K.- ... pensando en mi país, estoy mirando sectorialmente.

G.P.- Pero por eso, yo digo que nosotros, los argentinos, tenemos que mostrar un proyecto de país...

A.K.- Por supuesto.

G.P.- ... y el proyecto de país está en que no animemos exclusivamente a los sectores... Ya no estamos hablando de “si China o no China”, ya me doy cuenta que estamos hablando si conviene un sector o conviene otro sector. Evidentemente...

N.C.- ¿Lo cree usted, Borga, también, sobre esto?

A.B.- No, básicamente esto podría haber ocurrido con cualquier país del mundo. Si hubiera sido Japón, sería lo mismo; si hubiera sido Alemania, en otra época, probablemente igual; o mañana sería Turquía o India. ¿Por qué no India, sí? Entonces, creo que esta es una visión general como país. El país es el que debe crecer y las políticas, los gobernantes, tienen que

coordinar con los empresarios, los verdaderos empresarios, no con los que están enquistados en una silla, en una Cámara o en la política, sino los verdaderos, democráticos y que los eligen nuestros propios empresarios, las bases empresarias, así como se deberían elegir las bases obreras. De ahí tiene que salir el consenso: de la parte política, la parte de los trabajadores, para que sea una cuestión homogénea. Entonces, no solamente la industria textil tiene que funcionar, ¡tiene que funcionar! Pero si no tiene que fabricar camisetas, porque las hace más baratas Brasil o Chile, se las compramos a Chile, y a Chile le vendemos algo que ellos necesiten. ¿Por qué yo voy a fabricar todo? Eso, en el mundo no se da, Estados Unidos no lo hace, cualquier país del mundo no lo hace. Europa traslada su producción a los países de la ex cortina, entonces, ya Fiat está instalado...

A.K.- ¿Qué tasa de desempleo tiene Europa, digamos, los países europeos?

A.B.- ¿Pero qué tasa de riqueza tiene Europa en los últimos 40 años?

A.K.- No es comparable. La gente que pierde el empleo en la industria del juguete o la industria del textil, va a parar al saldo de desempleados. Los que pierden, digamos, el empleo, no puede migrar a otros sectores, no es tan... A mí, cuando hablan de los nichos...

G.P.- ¿Por qué alguien va a perder el empleo?

M.F.- No, pero ya lo vivimos. ¿En dónde estaba toda esta década pasada?

A.K.- El sector perdió 500.000 empleos.

G.P.- Pero evidentemente, recién estamos empezando. Es increíble que un país como la República Popular China, que no tiene compromisos con nadie, no defendiendo a China, defendiendo a la estructura del mundo. No tiene compromisos con nadie, ha pensado en las Argentina, en la República Argentina, nos pone como cabecera de playa, piensa en la República Argentina y nosotros pensamos que los chinos nos van a venir a dejar sin empleo. China, por ejemplo – y esto es un aspecto fundamental- no quiere que ni un chino venga a trabajar acá, porque ellos necesitan los chinos porque tienen...

A.B.- La mano de obra calificada.

G.P.- La mano de obra calificada la necesitan ellos.

M.F.- Sería el colmo que los chinos vengan a trabajar acá.

G.P.- Por eso...

M.F.- Eso sería el colmo.

G.P.- No, no, pero, ¿sabe qué pasa? Que hay que aclarar que se dijo antes de la venida del presidente chino, que iban a venir 15 millones de chinos, 20 millones de chinos...

A.B.- Problemas migratorios.

G.P.- Y yo he tenido, con toda sinceridad, con todo respeto soy, antes que ser presidente del Instituto Cultural Argentino Chino, soy argentino hasta la médula, y defiendiendo la argentinidad. Por eso, este socio es para el crecimiento, que ha nacido en este momento. Debemos nosotros, los argentinos –como decía el Dr. Borghese- debemos juntarnos para pensar cómo crecemos.

N.C.- Faraoni, sí.

G.P.- Por eso, esa es la parte fundamental que hay que tener en cuenta.

M.F.- Ahora, usted, por qué no me explica, Estados Unidos y la Comunidad Europea, ¿por qué no la aceptan a China como economía de mercado? ¿Son tontos?

G.P.- Bueno, eso se lo voy a explicar sin ninguna clase de dudas. Estados Unidos, usted sabe que en el año... Comparando a China con Estados Unidos, tiene China un superávit en la balanza comercial con Estados Unidos de 110.000 millones de dólares. ¿Y por qué Estados Unidos le compra a la República Popular China más que lo que produce Estados Unidos? ¿También es tonto Estados Unidos?

A.K.- Tiene 3% de desempleo, Estados Unidos.

M.F.- Exacto.

G.P.- Sí, sí, pero perdón...

A.K.- ¡No podemos comparar, por favor!

G.P.- Pero es que yo estoy contestando lo que usted me dice. Estados Unidos con China...

A.K.- No, pero no son situaciones comparables.

G.P.- Evidentemente hay que darse cuenta que ha nacido... Mejor dicho, no ha nacido, estamos ante la presencia de un gigante que quiere ayudar a la Argentina. Dependemos nosotros, los argentinos, de cómo nos querramos ayudar y cómo propongamos las reglas de juego claras.

M.F.- Yo creo que China quiere hacer su estrategia en el mundo, me parece perfecto, pero que venga a ayudar...

A.K.- Yo lo dudo, digamos.

M.F.- ... eso, queda por verse, ¿no? Yo creo que viene a hacer una estrategia en Sudamérica y ahí está China...

G.P.- Me parece muy bien...

M.F.- ... está Argentina y Brasil.

A.B.- Yo creo que la palabra Ayuda no es...

A.K.- Es poco feliz.

A.B.- Si me perdonan, no es la palabra Ayuda...

A.K.- ¡Estamos comerciando!

G.P.- Claro, exacto.

A.B.- ...pero es una complementación

G.P.- Ayudar es complementar, me estoy refiriendo a ese aspecto.

A.B.- Hay determinados canales que pueden estar cerrados, pero el mundo hoy es abierto. Hoy existe la globalización, no podemos cerrarnos a fabricar camisetas.

G.P.- Sin ninguna duda, desde luego.

A.B.- Debemos fabricar las mejores camisetas y esas camisetas venderlas en Beverly Hills...

A.K.- Más vale, eso no está en discusión.

A.B.- ... los zapatos, tratar de vender los de cuero de lagarto, que cuestan u\$ 100 y en Estados Unidos cuestan 500 y tratar de...

A.K.- Para los nichos que usted quiere, de los 500.000 sobran 400.000 empleos, veamos qué hacemos con...

A.B.- ¡Si tenemos mano de obra especializada mejor...

G.P.- Pero sin ninguna clase de duda.

A.K.- Pero es una teoría, eso es una teoría que es muy difícil de llevar a la práctica.

G.P.- La capacidad científica... Y le voy a contar algo muy importante que hay que tener en cuenta. Le pido, porque esto es muy importante...

N.C.- Sí, primer minuto.

G.P.- Esto es muy importante, lo que le quiero decir. La primera empresa argentina que realizó una transferencia tecnológica argentina a la República Popular China en todos los tiempos, es la empresa Litek, de Córdoba, es fabricante de maquinaria para la industria de la madera. Eso es transferencia tecnológica, que se hizo y está trabajando en la República Popular China y está produciendo sus máquinas para orgullo de la República Argentina. ¿Y cómo vamos a decir...

M.F.- Son casos aislados, no es...

A.B.- No, no son casos aislados.

G.P.- No son casos aislados, de ninguna manera.

A.B.- Esto recién comienza, es una película que recién comienza. Nos conocemos...

G.P.- Hace 10 años que hemos estado trabajando por la instalación de esta fábrica.

A.K.- Bienvenido sea el acuerdo, ojalá sea en las condiciones que hoy ha manifestado el Ministro. Va a ser muy bueno para la Argentina, pero ojalá sea en las condiciones taxativas con las que hoy cerró el Ministro.

G.P.- Tengamos confianza. Yo creo que tengamos confianza y prudencia.

N.C.- ¿Usted quería decir algo?

M.F.- No, no, un poco el temor es que realmente Argentina viene de una década de destrucción, está muy golpeada, entonces, todo lo que se pueda hacer, hay que hacerlo muy cautelosamente y teniendo en cuenta, fundamentalmente, la falta de trabajo y la falta de mano de obra. Eso es primordial. Con eso, si está presente y, como decía también Karagozian, si le encontramos otra viabilidad al sector industrial, que en vez de juguetes o textiles tengamos que hacer otro tipo de productos, bienvenido. Pero hay que tener una ruta, un camino, un proyecto industrial para poder dar trabajo, porque hoy la fuente de trabajo existe en la industria.

N.C.- Yo les agradezco mucho la presencia de ustedes. Aquí quiero decir lo siguiente: lo primero que hemos querido hacer con esto, es presentar el debate, que es sano y que es bienvenido que se de en el contexto que hoy tiene la Argentina acerca de estos acuerdos con China, que sin duda significan una oportunidad importante para la Argentina, si la Argentina la sabe aprovechar. Este es un tema. Y hay que debatir en qué sector, porque obviamente, como esto es comercio, el comercio en el mundo es motivo de pujas permanentes, porque hay una puja de intereses que son lógicas y que hay que atenderlas. Si en la Argentina hay una dirigencia política clara, seguramente van a poder maniobrar para obtener los beneficios de este acuerdo con China y proteger a los sectores que quieren. Los chinos vienen aquí también a hacer su negocio, lo cual es tan lícito como los negocios que quieren hacer los argentinos. Si hay una actitud madura e inteligente, esto será una oportunidad, que por supuesto no hay que dejar pasar. Para esto, lo fundamental es que haya una política de estado. Y esta es mi crítica hacia el Gobierno y también hacia los sectores de la política de la República Argentina: esto ha sido manejado de una manera lamentable. Ha sido manejado de una manera lamentable, primero por el Gobierno y también por la oposición. Porque yo le voy a decir cómo son las cosas: el Gobierno quiere que esto salga fantástico para tener un rédito electoral y la oposición quiere que esto salga pésimo, porque si esto sale bien para el Gobierno, por supuesto, vaya usted a que la oposición tenga posibilidades. En el medio están ellos, estamos nosotros, están los que se benefician, los que tienen temores, y hay que atenderlos a todos, sin perder la oportunidad. Y hay que establecer estrategias políticas, porque suceda lo que vaya a suceder con la China, los acuerdos son a 8, 9, 10, 15 años; Kirchner no va a estar más en el poder, así sea reelecto, y estará otro, de su mismo partido o de otro. Entonces, esto hay que hablarlo entre la dirigencia política, porque si se trata de una oportunidad bien implementada, será la existencia de una política de estado la que permita que esto se haga como corresponde. Para esto, debe haber consensos políticos y un tratamiento de estas cosas con una responsabilidad mayor. Estas son cosas de estado, porque como usted ve, está en juego la vida de la gente y no los cargos electorales y los votos de unos pocos. ¿Se entendió, no?

Ya vengo con Osvaldo Quiroga.

